

Quiero ver a mi Señor, su sonrisa bienvenida me dará

Por Timoteo y Lynn Anderson

Estas son palabras de FANNY (FRANCES) CROSBY (1820 – 1915), la poetisa ciega, quien está disfrutando de la presencia de su Salvador, Jesucristo. A pesar de tener total limitación visual, vivió feliz, diciendo que era afortunada porque el primer rostro que vería sería el de su Señor. (ver al final su himno “Yo podré reconocerle”)

Se crió en un área agrícola en Estados Unidos, y su familia no contaba con recursos económicos. Desde niña, Fanny decidió que sus circunstancias difíciles no le iban a amargar la vida, y ella llegó a ser de bendición para millones de personas. A la edad de 8 años escribió:

“Dichosa soy yo aunque no puedo ver,
pues he decidido contenta estar.
Yo sé disfrutar mis sentidos y “ver”
mejor que los otros, y no lamentar. Amén”.

A tan tierna edad ya había sufrido dos tragedias: a las seis semanas de nacida le habían recetado un tratamiento equivocado para los ojos que la había dejado ciega, y luego, cuando apenas tenía un año, falleció su padre. Sin embargo, la niña pudo superar tan duras pérdidas bajo el cuidado amoroso de su madre y abuela y por la gracia divina. En el regazo de su abuelita, Fanny Crosby aprendió de memoria muchos libros de la Biblia.

Con el paso del tiempo, este conocimiento le sirvió como base para escribir unos 9.000 himnos, de los cuales muchos fueron traducidos a otros idiomas y aún se cantan alrededor del mundo. De esta enorme cantidad, gran parte fue escrita para llenar alguna necesidad específica.

Todos los himnarios cuentan con sus preciosos himnos. En el caso de “Celebremos su Gloria” hay 13, los cuales se pueden localizar en el Índice #656 de la edición de solfeo (música).

La gente buscaba a “tía” Fanny (como la llamaban) pidiendo que escribiera la letra para acompañar una melodía, ya que ella había llegado a tener renombre por su facilidad de expresar en forma clara y sencilla importantes verdades de Dios.

Un día, intentó dictar a su secretaria otro himno solicitado, pero no le venía nada a mente. De repente se acordó que no había orado, como siempre lo hacía, y se arrodilló para hablar con Dios acerca del tema. Inmediatamente brotaron las palabras.

Fanny no siempre escribió himnos. Por años fue escritora secular y profesora de lenguaje e historia en un instituto para ciegos, el mismo en que ella había estudiado. Allí conoció a otro profesor ciego, Alexander Van Alstyne, y al tiempo se casaron. Tuvieron una bebé que murió en la infancia, otra profunda tristeza en que recibieron el consuelo y la fortaleza del Señor.

A la edad de 43 años comenzó a colaborar con compositores famosos, escribiendo letra para la música de William Bradbury, Philip Bliss, y muchos otros. Tuvo gran capacidad mental, de tal modo que podía ir puliendo a la vez por lo menos una docena de himnos antes de escribirlos. En los siguientes 50 años, llegó a ser tan reconocida, que presidentes y otros dignatarios la invitaban a hablar y tocar el piano.

Falleció en 1915 y en su honor se levantó un monumento con las palabras en inglés de uno de sus himnos más amados: “En Jesucristo se halla la paz” (*).

•1.En Jesucristo se halla la paz;
En horas negras de tempestad
Tienen las almas dulce solaz,
Grato consuelo, felicidad.

Coro: Gloria cantemos al Redentor
Que por nosotros quiso morir;
Y que la gracia del Salvador
Siempre dirija nuestro vivir.

•2.En nuestras luchas, en el dolor,
En tristes horas de tentación,
Calma le infunde, santo vigor,
Nuevos alientos al corazón.

•3.Cuando en la lucha falta la fe
Y el alma vese desfallecer,
Cristo nos dice: “Siempre os daré
Gracia divina, santo poder”

LETRA: Fanny J. Crosby, 1873, trad. E.A. Monfort Díaz.

MUSICA: Phoebe Palmer Knapp, 1873.

YO PODRÉ RECONOCERLE (**)

Cuando al fin se termine aquí mi vida terrenal,
Y el río oscuro tenga que cruzar,
En la otra ribera al Salvador conoceré;
Su sonrisa bienvenida me dará.

Coro: Yo podré reconocerle;
Sus heridas allí contemplaré.
Bien podré reconocerle
Cuando a Cristo en la gloria le veré.

¡Oh qué gozo será vivir allí con el Señor,
Y su rostro y hermosura contemplar!
Con los santos gozosos en perfecta comunión
Le adoraré por la eternidad.

3.

Por los bellos portales me conducirá Jesús;
No habrá pecado, ni ningún dolor;
Gozaré con los suyos alabanzas entonar,
Mas primero quiero ver a mi Señor.

LETRA: Fanny J. Crosby, 1897, trad. G.P. Simmonds,
John R. Sweney, 1897. Trad. © 1978 Casa Bautista de Publicaciones.

Timoteo y Lynn Anderson

(*) “En Jesucristo” CSG #366, FA #246, VC #170, HB #323, LLB #11, GD #263, GT #115, EIH #306,
Himnos Majestuosos #462, Sólo a Dios la Gloria #363, HI #100, Mil Voces #65.

(**) “Yo podré reconocerle” CSG #559, HB #496, GT #58, Himnos Majestuosos #565.

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.